El Escaramujo Año 7, No. 40
... si saber no es un derecho, seguro será un izquierdo

OTROS MUNDOS www.otrosmundoschiapas.org CHIAPAS

LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD CONTRA LAS COMUNIDADES EN RESISTENCIA CONTRA LA REPRESA EL ZAPOTILLO (Primera Parte)

Marco Von Borstel
Otros Mundos AC/Amigos de la Tierra México
www.otrosmundoschiapas.org
13 de Septiembre de 2013, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México

"*Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo*"
Karl Marx

1- INTRODUCCIÓN

1.1. Introducción

Esta investigación[1] pretende ser un ejercicio de praxis, es decir, comprender de mejor manera la relación entre la práctica social de la resistencia contra la presa El Zapotillo (Jalisco, México) y las concepciones que engendran las estrategias de dominación, fundamentadas en el intervencionismo; aprender de la experiencia de lucha, las formas que toman las tácticas de la autoridad y profundizar teóricamente, para así tener mayores elementos para la cualificación de las estrategias y acciones.

Ante una investigación que puede ser abordada desde diferentes bases teóricas, no fue posible profundizar en todas las aristas y se intentó enfocar la línea de investigación, haciendo síntesis de los tópicos estudiados con ejemplos concretos, hilados por reflexiones que encadenaron los diferentes capítulos. Para el estudio, durante un periodo de más de un año, se desprendieron diversos temas inherentes a la investigación, bastante específicos y con una amplia diversidad de fuentes accesibles, por lo que se consultaron varios textos para cuestiones concretas de referencias, ejemplificación, fundamentación, datos específicos o como marco general, que en muchas ocasiones ya no se citaron en referencias directas, dentro de la investigación. Fue complicado acotar la investigación y al mismo tiempo darle el contenido necesario a los diversos capítulos, para buscar sustentarlos adecuadamente, pero creemos que se logró plasmar una visión suficientemente concreta acerca de lo que es la doctrina de la Guerra de Baja Intensidad, su proceso histórico en el contexto regional y el conflicto por el territorio, que se desarrolla en Jalisco, contra la presa el Zapotillo.

El desarrollo del presente documento, parte de los supuestos que dieron origen y algunas de las definiciones del concepto de Guerra de Baja Intensidad (GBI),

---

1 El presente documento es producto del Curso de Extensión “Energía y Sociedad en el Capitalismo Contemporáneo” (2010-2012) llevado a cabo en Brasil organizado y auspiciado por el MAB; Trabajo de Conclusión de Curso Guerra de Baja Intensidad y Megaproyectos: “El modelo actual de intervencionismo y despojo del capitalismo en América Latina y su relación concreta con las tácticas de Guerra de Baja Intensidad empleadas por el gobierno mexicano contra las comunidades en resistencia por el proyecto de la presa El Zapotillo, en Jalisco, México”.

para después abordar los temas de la violencia y el miedo como tácticas para reprimir a los movimientos sociales y normalizar dichos actos ante la opinión pública. En seguida, se hace una breve visión retrospectiva del contexto histórico de la GBI, para centrarnos inmediatamente en algunos ejemplos de sus manifestaciones en México. Como parte fundamental para entender la relación entre el caso concreto y la doctrina GBI, hacemos una revisión de los megaproyectos y los procesos de intervención, con los planes militares de América Latina, señalando algunos de los preceptos claves del modelo actual extractivista y su especificidad en el caso de las represas. A su vez se hacen algunas menciones, a modo de ejemplificar, de cómo la represión ha sido utilizada para imponer estas obras de infraestructura.

Para finalizar la presentación de contenidos, hacemos un breve resumen de la lucha y la resistencia de la comunidad de Temacapulín contra la presa el Zapotillo y se presenta una síntesis de datos relevantes del caso. Posteriormente exponemos un ejercicio de sistematización cronológica, que ubica por un lado, las acciones de resistencia y por otro, los actos de hostigamiento, categorizados por la forma en que se expresan en la práctica concreta. El análisis de dicha tabla y el entrecruzamiento con los componentes que caracterizan a la doctrina GBI, generan una conclusión que aunque aclara algunas de los cuestionamientos iniciales, abre más aspectos que investigar y profundizar.

Alguna de la información recabada, datos y constataciones fueron omitidas del texto por intentar cuidar no poner en riesgo, al hacer pública la información, algún proceso, táctica o persona del movimiento, ya que es una lucha que sigue viva, ha sido objeto de muchos actos de represión y como se verá más adelante está, en enero del 2012, en un momento de mucha tensión y muy probablemente cercano a definirse el destino de las tres comunidades amenazadas por la inundación, Temacapulín, Acasico y Palmarejo.

1.2. Objetivos y ejes iniciales de la investigación

A continuación presentamos los objetivos y ejes con los que inicialmente se planteó la investigación, que serán evaluados brevemente en las conclusiones, pero que sirven para entender desde que subjetividad y con que enfoque se desarrolló el proceso de recopilación e interpretación de la información.

OBJETIVOS:

- Esta investigación busca profundizar el conocimiento de las estrategias, métodos y expresiones de la guerra de baja intensidad (GBI) y su relación con las implementadas por el estado mexicano para imponer el proyecto de la presa El Zapotillo, ante la resistencia de las comunidades de Temacapulín, Acasico y Palmarejo y las organizaciones que las acompañan.
- Entender la relación entre las estrategias “civiles” de GBI, delineadas en los ochentas por los militares de Estados Unidos, para el intervencionismo en Centroamérica y otras latitudes, con las utilizadas actualmente por las autoridades mexicanas en este caso en particular. Dicha relación enmarcada en el contexto actual mexicano y desde una base conceptual del ecologismo popular, referenciando la experiencia con las múltiples luchas socio-ambientales del continente, que son producto de las expresiones

actuales de explotación y apropiación de las riquezas y territorio de los pueblos, por parte de las multinacionales, con la complicidad y la subordinación de los gobiernos locales.

- Acotar y enfocar adecuadamente el proceso de sistematización e investigación, de manera que sean útiles, tanto el artículo, como la compilación de información, para la construcción colectiva de conocimiento y las redefiniciones constantes que se hacen de las estrategias y tácticas de defensa y lucha. A su vez está propuesta puede servir para ver desde otra óptica los conflictos internos, las debilidades y fortalezas y la visión retrospectiva del proceso comunitario de resistencia. El proceso de reflexión permitirá a los miembros de comunidad tomar distancia de los actos de hostigamiento y mirarlos desde una perspectiva más objetiva, para así distinguirlos y generar estrategias de contención.
- Aportar elementos para las definiciones de la reestructuración organizativa y traslado de liderazgos que se está dando, en el movimiento, comité y organizaciones que acompañan, desde la "radicalización" de las acciones de la comunidad, el 8 de noviembre del 2010, cuando se hizo el llamado a la Revolución del Agua.

EJES TEMÁTICOS

- Tácticas y estrategias opresivas, consecuencias y efectividad.
- Alternativas de acción y minimización de daños.
- La ecología popular y las formas de despojo del intervencionismo.

1.3. Consideraciones y metodología

Para esta investigación se recurrió a diversas fuentes y formas de obtener información, búsqueda de bibliografía referente, entrevistas con expertos y expertas del tema y pobladores de la comunidad. Tomando en cuenta la ventaja de que he sido parte del movimiento desde el 2008, tuve acceso a todo el archivo de documentos y prensa con el que se cuenta y el cual es muy amplio, pero eso implicó, por lo mismo, un ejercicio de síntesis muy complejo. Otra complejidad obvia, fue el estar demasiado involucrado, no solo en el movimiento, sino en el tema de la investigación, por haber sido uno de los tantos objetivos de las acciones de hostigamiento y amenaza, implementados por la autoridad. Esto me da una postura claramente subjetiva, pero que a través del mismo ejercicio dialéctico de la investigación, me ha permitido tomar distancia de la práctica concreta, para poder mirar los hechos desde una perspectiva sistémica e interconectada con otros procesos de lucha y una dimensión de carácter más estructural.

La construcción del documento representó también un gran reto por las múltiples actividades en las que participo del proceso de lucha local y nacional, así como otras situaciones de carácter personal, por lo que no puedo dejar de mencionar a aquellos camaradas que apoyaron e hicieron posible que desarrollará esta investigación, a la par de la militancia, el curso y los efectos por los actos represivos. En primera instancia a Mar von Borstel, Tania González y Gustavo Castro que estuvieron al pendiente y buscaron las formas de apoyar para que se concretara el proceso. Así como a todas las compañeras y compañeros de la comunidad de Temacapulín y de Otros Mundos, IMDEC, el MAPDER, MAB,

REDLAR, Sipaz, Serapaz y muchos movimientos y organizaciones más. El apoyo de la orientadora Carolina Niemeyer fue fundamental, así como de toda la gente de IPPUR de la Universidad Federal de Río de Janeiro. A Cristian Santiago y Benjamín Bathfield, por darle una revisión al primer borrador y por la información, diálogos y apoyo a Roberto Stefani, Libertad Díaz, Gustavo Lozano, Francisco Cravioto, Mauricio Vanegas, Thiago Martins de la Cruz, Thiago Alves, Carlos Vanegas, Violeta Amancay, Joan Martínez Alier, Romina Martínez, David Bermúdez, Francisco Cerezo, Marina Sipaz, Alda, Carlos Mireles, Alejandro González, Carlos Lucio, Noe Pineda, Alejandro González, Uitsili von Borstel, Sandra Latapí, la Madrina, los ex COA, los Koman y toda la Turma Simón Bolivar. Olvidando siempre un sinnúmero de nombres y apoyos.

De la gente de Temaca, habría que mencionar el nombre de cada una y uno de ellos, que han tenido la valentía de enfrentar a los intereses mezquinos del gran capital y a los gobiernos que los protegen. Son un ejemplo en muchos sentidos para las luchas sociales de la región, siendo una comunidad pequeña, que con dignidad, fe, coraje, creatividad y solidaridad de mucha gente, han logrado hacer temblar a las estructuras de poder de la región del occidente del país, con un movimiento pacífico. También por que sin cumplir los estereotipos característicos de los movimientos sociales, han logrado plantear legítimas demandas como la de la Revolución del Agua, con el lema: “Agua para todos y para siempre”, que reivindican una búsqueda de transformaciones sociales más profundas y una conciencia más global de las problemáticas concretas, que el sólo hecho de oponerse a una presa. Hoy en día su proceso de resistencia, ya es un referente, pero también es un momento en el que requieren más solidaridad y fuerza para enfrentar el poder del estado ante un contexto tan grave, como el que está viviendo el país, donde la defensa de los derechos humanos es criminalizada y reprimida impunemente.

2- ¿QUÉ ES LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD?

2.1. Concepción y fundamentos de la doctrina de la GBI

El concepto de Guerra de Baja Intensidad es ampliamente conocido en Centroamérica a partir del proceso de intervencionismo de los EEUU en la región, que se dio durante la década de los 80 y al cual en México, se le dio amplia difusión, a partir del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional de Chiapas, en 1994 y sus denuncias ante las tácticas represivas del gobierno[2]. Posteriormente diversos movimientos sociales como la APPO en Oaxaca[3] y luchas en defensa del territorio como San Salvador Atenco en el Estado de México[4] y la Parota en Guerrero[5], también son objeto de prácticas similares, no únicamente de violencia física y judicial, ejercida por parte de los cuerpos de seguridad del estado, sino también sujetos a un sin número de tácticas de violencia simbólica, psicológica

---

2 Gloria Muñoz Ramírez. **20 y 10 el fuego y la palabra, EZLN**. Rebeldía y ediciones La Jornada. 2003, México. P. 263

3 Carlos Béaz Torres. **Batalla por Oaxaca**, pp. 47. Genaro Carotenuto. Vuelta a Oaxaca, pp 125 y 127. La Batalla por Oaxaca. Editorial Yope Power. 2007, Oaxaca, México.

4 **Criminalización de la protesta**, Fundación Rosa Luxemburgo

5 **Un movimiento social frente a La Parota: construyendo los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales desde abajo.** Ce-Acatl, Revista de la Cultura de Anáhuac Número 107, edición especial. Ce-Acatl, HIC-AL, RADAR. México, 2006.

y de intimidación, que utilizan las diversas autoridades y las corporaciones militares y policiales en contra de la movilización popular, la reivindicación de los derechos humanos o cualquier manifestación que este en contra de los intereses del propio estado y las corporaciones que lo gestionan.

Actualmente en México existe una campaña permanente de las organizaciones de derechos humanos en contra de la criminalización de la protesta[6], ante las diversas manifestaciones de violencia ejercidas en contra de los movimientos sociales y defensores y defensoras de derechos humanos, como lo son el alarmante aumento en asesinatos, desapariciones, encarcelamientos de miembros de movimientos populares, activistas, periodistas y miembros de organizaciones sociales[7], más la criminalización mediática y judicialización de conflictos sociales y sus actores populares. A su vez, el movimiento por la Paz, encabezado por el poeta Javier Sicilia, en reacción por la gran cantidad de población civil desaparecida y asesinada, vinculada a la guerra contra el crimen organizado implementada por el actual gobierno mexicano, ha movilizado a gran parte de la ciudadanía en contra de la violencia y la estrategia del estado en materia de seguridad y combate al narcotráfico.



Habrá que aclarar que para efectos de este documento, utilizaremos los conceptos de estrategia y táctica de manera diferenciada, en el sentido que para estrategia nos estaremos refiriendo al diseño de un camino para lograr un objetivo en específico y por táctica nos estaremos refiriendo a los diferentes mecanismos concretos, en los que se expresa dicha estrategia. Es decir, si la estrategia implica los pasos para imponer la construcción de una represa en cierta región, las tácticas serían las instrumentaciones concretas, por las cuales la autoridad busca alcanzar ese objetivo. Cada táctica tiene sus propios objetivos, que en conjunto abonan para el logro mayor.[8]

La Guerra de Baja Intensidad es un concepto que nace desde la doctrina militar de los Estados Unidos y que engloba una serie de visiones estratégicas y tácticas diseñadas para detener los procesos revolucionarios de lo que ellos llaman el tercer mundo. Tras las derrotas en Vietnam y la región de Asia oriental, reorientan completamente su doctrina y desarrollan nuevas directrices con el fin de tener mayor éxito en su embestida de intervención y control en Latinoamérica y otras regiones del planeta. Dicha doctrina considera que las tácticas civiles son fundamentales para enfrentar formas de conflicto no convencional y se

---

6 Como ejemplo la campaña Protestar es un Derecho, Reprimir en un Delito de la Red de Todos los Derechos para todos y Todas. Entrevista a Pablo Romo de la organización SERAPAZ por Alba Martínez. **Movimientos sociales en aumento.** Revista Contralínea, 5 Abril 2009. México D.F.

7 "De enero de 2005 a mayo de 2011 la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) ha registrado un total de 523 expedientes relacionados con presuntas violaciones a los derechos humanos de los defensores." "…La situación es muy grave y las agresiones van en aumento cada día", asegura a BBC Mundo Javier Sepúlveda, titular del programa de agravio a periodistas y defensores de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), una institución estatal pero independiente del gobierno.", "México se ha convertido en un país sumamente peligroso para los defensores civiles de Derechos Humanos", alerta.". Ignacio de los Reyes, **Alerta por la "cacería" de activistas en México.** BBC Mundo, México. Diciembre de 2011

8 **Manual del participante del 4 módulo de la Escuela Metodológica Nacional**, 2005, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A. C.

desarrollaron manuales por parte de la fuerza aérea y la armada[9]. En el contexto interno de los Estados Unidos, estas modificaciones a la visión de cómo enfrentar los conflictos internacionales se dan con la toma de poder de Ronald Reagan y las fracciones neoconservadoras del partido republicano, que veían como una gran amenaza a los movimientos populares con sus múltiples expresiones, en especial en América Latina.[10]

A continuación y antes de presentar algunas de las definiciones del concepto GBI,, enumeramos los supuestos que nos presenta Lilia Bermúdez en su libro "Guerra de Baja Intensidad, Reagan contra Centroamérica", en los que se basa el viraje de estrategia de los EEUU, a partir de la experiencia en el sudoeste asiático, donde la doctrina de la contrainsurgencia en el periodo de Kennedy, tenía un componente eminentemente militar, y aunque se consideraba de carácter flexible[11], no le daba relevancia suficiente a los elementos de táctica civil

1. La percepción de *una* amenaza principal, el mundo comunista, asumido como un ente monolítico y con capacidad de generar *una* estrategia que desafiaba el poderío del campo occidental.
2. En el Tercer Mundo la amenaza se encontraba en la promoción –Por parte de este ente monolítico – de un nuevo método bélico, la "guerra de guerrillas", teorizada y llevada a la práctica, triunfalmente por Mao.
3. La manera de enfrentar este nuevo tipo de guerra requería una estrategia global, con componentes económicos, psicológicos, sociales, diplomáticos y militares, de grados e intensidades diversas, que se aplicarían según la cantidad y calidad de agresión.
4. Para los países del Tercer Mundo –escenario principal de la nueva guerra – Es necesario desarrollar los tramos más bajos de la reacción flexible de acuerdo con el concepto de Defensa y Desarrollo Interno DDI (*Internal Defense and Development,* IDAD*),* cuyas expresiones en América Latina fueron la contrainsurgencia y la Alianza para el Progreso, respectivamente. (Lilia Bermúdez, 1987)[12]

De estos supuestos, destacamos el concepto Defensa y Desarrollo Interno (DDI), que es la implementación de programas asistenciales de desarrollo y la influencia en los temas de salud, educación y desarrollo económico de la región, con fines de inteligencia, preparación de fuerzas armadas, conocimiento de los contextos locales y control sobre la población civil.

En 1984 uno de los *Think Tanks,* (tanques pensantes del

---

9 ***Military operations in Low Intensity Conflict***. *Field Manual No. 100-20, Air Force Pamphlet No. 3-20. Headquarters, Departments of Army and Air Force. Washington D.C., 5 december 1990.*

10 Lilia Bermúdez. **Guerra de Baja Intensidad, Reagan contra Centroamérica**. Primera edición, Siglo XXI. México, 1987.

11 Flexible refiriéndose a la posibilidad de utilizar un abanico de posibilidades tácticas para el enfrentamiento, sin circunscribirse necesariamente a la salida militar para solucionar favorablemente los conflictos.

12 Dos trabajos clásicos que desarrollan ampliamente estos aspectos son los de Douglas S. Blaufarb, ***The counterinsurgency era. U.S. doctrine and perfomance, 1950 to the present***, Nueva York, the free press, 1977; y el de Michael T. Klare, ***La guerra sin fin***, Barcelona, editorial Nouguer, 1974.

neoconservadurismo norteamericano)[13] llamado Ernest Evans, hace un estudio para el *American Enterprise Institute,* donde analiza la diferencia entre los movimientos revolucionarios en América Latina y los movimientos guerrilleros de los sesentas. Aquí señala en sus conclusiones, cuatro razones por las cuales, los costos de una intervención militar en la región, serían mucho más altos y riesgosos, que de aquellas realizadas contra la anterior generación de movimientos revolucionarios:[14]

1- Mayor fortaleza interna de los movimientos guerrilleros en la actualidad.
2- Por estas fortalezas, mayor dificultad para operaciones militares frontales. Añadido a la dificultad de modificar las inclinaciones por las grandes unidades y los combates frontales de los cuerpos militares y la necesidad de generar otro tipo de estrategias más efectivas.
3- La difícil situación política interna dentro de los EEUU, por la infiltración de ideas y grupos comunistas en la propia sociedad norteamericana, que ha generado resistencia a nuevas intervenciones militares en el extranjero.
4- El apoyo de la comunidad internacional a las causas revolucionarias y contra la intervención norteamericana, provocada por las campañas implementadas por los grupos revolucionarios en lo que denominan "frente externo de lucha".

Este tipo de análisis, así como el Informe Kissinger introducen la dimensión política, en las reflexiones de estrategia militar para enfrentar la crisis en Centroamérica, sin dejar de estar permeados por las concepciones dicotómicas de la contradicción conflictiva entre el Este y el Oeste y enmarcados aún, en el terreno e la Guerra Fría librada contra el comunismo y que se manifiesta en esta disputa territorial por los países de África, Asia y América Latina.

Se comienza a delinear así, a través de estos análisis, la búsqueda de estrategias que impliquen por un lado la cada vez menor intervención directa de las fuerzas armadas del imperio y su discrecionalidad, en el sentido que el público norteamericano y la comunidad internacional, influenciada por las tácticas de los grupos opositores, no tuvieran conocimiento de los procesos de intervención y de esta manera no pudieran interferir en el desarrollo de los conflictos, o si lo tuvieran, apoyaran en su mayoría las acciones. Esto se expresaría en el desarrollo de las tácticas, en darle un énfasis al entrenamiento y capacitación de las fuerzas armadas y posteriormente policíacas, de los países donde se pretende intervenir[15] y la asesoría en campo, pero sin intervención directa, de escuadrones especiales especialistas en la GBI. Esto para evitar al máximos así el combate directo y dejando la amenaza latente de la intervención militar directa, como un de las principales armas de la guerra psicológica y solo utilizarse cuando el objetivo a alcanzar lo requiriera.

En la construcción del concepto Guerra de Baja Intensidad se encuentran diversas definiciones. En la región se le nombra comúnmente GBI por sus siglas en

---

13 Gregorio Selser, **El Documento de Santa Fe, Regan y los Derechos Humano**, 1988, Editorial Alpa Corral, México.

14 Op cit. Lilia Bermúdez, p. 77

15 Ver cuadro de entrenamiento de militares mexicanos e EEUU , capítulo 5, y entrenamientos conjuntos de ejércitos latinoamericanos con EEUU, capítulo 4, tomados de Onésimo Hidalgo Domínguez, **Tras los Pasos de una Guerra Inconclusa** (Doce años de Militarización en Chiapas), 2006, CIEPAC, Chiapas, México.

español y ese es el concepto más utilizado por los movimientos sociales, significando aquellas tácticas de presión, hostigamiento, investigación y confrontación indirecta o directa que son empleadas para debilitarlos. En Estados Unidos, a partir de las reflexiones y discusiones en el seno de los estrategas civiles y militares, se le denomina como Conflicto de Baja Intensidad y en la mayoría de los documentos oficiales se Estados Unidos se nombra como LIC, *Low Intensity Conflict* por sus siglas en inglés.[16]

Las definiciones en inglés que encontramos en manuales militares norteamericanos son:

> *"LIC IS A LIMITED POLITICO-MILITARY STRUGGLE to attain political, military, social, economic or psychological objectives. It is often of lengthy duration and extends from diplomatic, economic and psychological pressure to terrorism and insurgency. LIC is generally confined to a specific geographical area and is often characterized by limitations of armaments, tactics and level of force. LIC involves the actual or contemplated use of military means up to just below the threshold of battle between regular armed forces" (The U.S. Army's training manual, U.S. Army War College, Carlisle)*
>
> *LIC is a political-military confrontation, ranging from propaganda and subversion to the actual use of armed forces, between contending states or groups below the level of conventional war and above the level of routine, peaceful competition. It frequently involves protracted struggles of competing principles and ideologies (The Essential Dictionary of the U.S. Military, 2001)*[17]

Francisco Pineda en resumen, define la GBI en un plano más general como: "Una noción clave de la actual estrategia militar de Estados Unidos, para combatir las revoluciones, movimientos de liberación o cualquier conflicto que amenace sus intereses."[18]

José Rodolfo Castro y Deborah Barw en su artículo La guerra de baja intensidad y la militarización de Centroamérica sostienen:

> El cuerpo de pensamiento doctrinario de la GBI se elabora a partir de la interpretación sociopolítica de la "desobediencia civil", la "insurgencia" y el "movimiento popular" o "revolución". El aspecto político-ideológico es al que se le ha asignado una mayor importancia. En el caso de este tipo de guerra la esencia de la propuesta (en términos técnicos-metodológicos) es la de usar contra ellos las mismas tácticas de los movimientos de liberación, y así garantizar una política que opere en los mismos planos donde tiene influencia el movimiento en el nivel local, nacional e internacional.[19] (José Rodolfo Castro y Deborah Barw, 1987)

Es decir, a través de la doctrina de la GBI, los estrategas civiles y militares de los EEUU estudian las tácticas empleadas por la guerra de guerrillas y los

---

16 Opcit Lilia Bermúdez.

17 Dr. Tetyana Malyarenko, **Low Intensity Conflict**, **Regional Seminar for Excellence in Teaching**, Summer Session 2009.

18 Francisco Pineda, **¿Qué es la guerra de baja intensidad?** Enero 2008 revista Chiapas Nº 2. www.ezln.org/revistachiapas

19 José Rodolfo Castro Oreiana y Déborah Barw. **La guerra de baja intensidad y la militarización de Centroamérica.** pp.13-14

movimientos revolucionarios y buscan formular caminos más efectivos para combatirlos con sus propias herramientas, sofisticando los procedimientos, prolongando los conflictos, pero disminuyendo los riesgos para sus propias fuerzas militares, por lo que: "El conflicto de baja intensidad no admite soluciones puramente militares. Requiere una aproximación multidisciplinaria que reconozca la interrelación de factores sociales, económicos, políticos y militares."[20] Por sobre todas las cosas, subyace el principio de apuesta a resultados a mediano y largo plazo, con instrumentaciones políticas, económicas y psicológicas entre otras, donde los tiempos de combate directo entre fuerzas armadas, sea el menor y represente el menor riesgo y costo para los EEUU.

Uno de los preceptos claves aprendidos de la práctica de las guerrillas revolucionarias, es la importancia de tener apoyo de la población civil, para lograr los fines deseados y el desarrollo propio de cualquier conflicto, algo que podemos retomar también de las reflexiones de Maquiavelo. La GBI busca formas para lograr, por un lado, cortar los vínculos de apoyo, solidaridad y comunicación entre las poblaciones y los movimientos adversarios y por otro, generar un relacionamiento positivo de esta población, con las fuerzas norteamericanas o del país sede que se apoya, sean fuerzas del gobierno o contra-revolucionarias. Para lograr la solidez de las estrategias, se intenciona una combinación de fuerza material y moral, que pueda determinar el buen resultado de las operaciones implementadas.

La concepción de victoria se transforma, ya que los objetivos de este tipo de conflicto no son medibles como triunfo militar, con la efectividad en las victorias en campañas y batallas, sino tienen fines políticos concretos que apuestan a un cambio basado en intereses nacionales de los EEUU. Dicha propuesta que es un claro viraje en la doctrina militar y no se consolida después de 1982, con las acciones implementadas en diferentes países de Centroamérica.

Reiteramos, que para la guerra de baja intensidad, la obtención de los objetivos, conlleva muchas veces a la prolongación de un conflicto, buscando el desgaste de las fuerzas contrincantes y termina, cuando se logra el cambio deseado o según la propia definición de los militares estadounidenses, cuando se requiere el uso de una fuerza mayor. Es decir, cuando escala la intensidad el conflicto, al existir una declaración de guerra formal entre dos países o se emplean fuerzas militares masivas, en un proceso de intervención, donde el conflicto se transforma a uno de mediana o alta intensidad.

Como mencionamos, una base fundamental de la doctrina, es el sentido multidisciplinario que adquiere el desarrollo de tácticas y estrategias en la GBI, conjugando concepciones de carácter económico, social, antropológico, histórico, cultural, religioso, psicológico y de comunicación, que nutren el perfil civil de la doctrina, que sin relegar el aspecto militar de las operaciones, ni el control de las mismas, estas se circunscriben a una visión de carácter integral, que justamente busca objetivos de cambio y no necesariamente implican una confrontación directa de fuerzas militares. En muchas ocasiones, el triunfo es medido sólo, por lograr evitar ciertos resultados o por concretar cambios de comportamiento en el grupo opositor, la sociedad civil o los gobiernos de otros países.

De las lecciones aprendidas en Vietnam, Lilia Bermúdez nos presenta la enumeración de los principios de la guerra que aquí resumimos y creemos que

20 Op cit Lilia Bermúdez. p. 76

pueden ser útiles para comprender la visión de carácter estratégico, que le dan fundamento posteriormente a las instrumentaciones o tácticas que se implementarán en campo. Estos elementos están planteados en un sentido más amplio que la propia concepción de guerra de la GBI, pero ya denota algunos aspectos, que irán apuntalando está doctrina dentro del pensamiento militar norteamericano y que son de entrada, las premisas básicas para el desarrollo de estrategias, que evolucionaron desde las concepciones de Sun Tzu y Alejandro Magno, hasta el imperio contemporáneo.

> 1. Objetivo. Toda operación militar debe ser dirigida hacia un objetivo claramente definido, decisivo y alcanzable.
> 2. Ofensiva. Apoderarse, retener y explotar la iniciativa.
> 3. Masa. Poder de combate concentrada en el tiempo y lugar decisivos.
> 4. Economía de fuerza. Asignar un mínimo esencial de poder de combate a esfuerzos secundarios.
> 5. Maniobra. Colocar al enemigo en una posición de desventaja través de la aplicación flexible de poder de combate.
> 6. Unidad de mando. Para cada objetivo debe de haber unidad de esfuerzo bajo la responsabilidad de un comandante.
> 7. Seguridad. Nunca permitir que el enemigo adquiera una ventaja inesperada.
> 8. Sorpresa. Golpear al enemigo en el tiempo, el lugar, y de un modo tal que le resulte inesperado.
> 9. Sencillez. Preparar planes claros y sencillos, con órdenes concisas y claras para asegurar un completo entendimiento.
>
> (Lilia Bermúdez, 1987. pp. 34-37)

Uno de los principios básicos a destacar es el de la ofensiva, que significa que siempre se debe mantener la iniciativa y que pese a que puedan existir momentos tácticos de repliegue, estos serán solo para retomar la ofensiva y las acciones defensivas tendrán a su vez el carácter ofensivo, no permitiendo que los enemigos tomen el control ni lleven el ritmo del conflicto. Otro es también en de Economía de fuerza, siendo que los conflictos sociopolíticos durante la época de los 80 florecían y cada uno contenía sus características particulares. El gobierno de los EEUU tuvo que priorizar y organizar sus fuerzas y recursos disponibles para atender los diversos conflictos en los que veían amenazada su hegemonía desde una perspectiva geopolítica.

En el principio de maniobra se habla de la aplicación flexible, manejando está visión de utilizar medios no convencionales de combate, para mermar al enemigo y poder lograr ventaja en la confrontación. Este precepto iría adquiriendo relevancia y daría fundamento a la creación de los ejes rectores de los componentes fundamentales de la GBI y que es la búsqueda de todos los caminos y dimensiones posibles para disminuir la capacidad del enemigo, o aumentar las del imperio, sin consideraciones éticas que limiten su aplicación.